



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.es/inmigrantes

facebook



Círculo de Silencio - 50

MANIFIESTO CÍRCULO 12 marzo 2018

CON LAS MUJERES MIGRANTES

Hoy llegamos a nuestro Círculo de silencio número 50, contando las 8 ocasiones en que se ha celebrado en Gamonal. En este Círculo de Silencio del mes de marzo dedicamos una mirada especial a la mujer migrante. En nuestra provincia de Burgos, el 49% de las personas extranjeras empadronadas son mujeres. Según datos de la ONU, casi la mitad de los 244 millones de personas migrantes y desplazadas que existen en el mundo son mujeres. Y desgraciadamente, según CEAR, el 71% de las víctimas de trata son mujeres y niñas, la mayoría con fines de explotación sexual.

Las mujeres sufren, con demasiada frecuencia, discriminación en la salud, la educación, la representación política y el mercado de trabajo, entre otros ámbitos. La situación de falta de igualdad se ve gravemente agravada por las situaciones de pobreza y violencia de muchos países. Las crisis humanitarias y la violencia se ceban más contra las mujeres y las niñas.

Violencia de género, persecución por orientación sexual, matrimonio forzado, mutilación genital, feminicidio, esterilización forzada, aborto selectivo, trata de personas con fines de explotación sexual, violencia sexual y vejaciones, vulnerabilidad a las infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados y altas tasas de mortalidad maternas, son riesgos muchas veces acumulados a los que están expuestas mujeres y niñas en los países de origen, en las crisis humanitarias, en los campamentos de refugiados, en los países de tránsito y en las fronteras.

En España, los CIEs son motivo de quejas por trato inhumano, degradante y discriminatorio a las mujeres migrantes. Además en España, ser mujer, inmigrante y trabajadora es sinónimo, muchas veces, de una triple discriminación. Las oportunidades laborales de las mujeres, sobre todo al principio, son mayoritariamente en el trabajo de hogar y de cuidados, donde frecuentemente los ingresos son bajos, los horarios prolongados, y la presencia de la economía sumergida es grande. Suele ser muy difícil compatibilizar adecuadamente la vida laboral y la vida familiar, más cuando bastantes mujeres migrantes son cabeza de familia con varios hijos a cargo. Constatamos las dificultades con que se encuentran las mujeres migrantes, pero también admiramos su ejemplo de superación y su actitud positiva por salir adelante.

En su mensaje del 1 de enero de este año, Jornada Mundial de la Paz, el papa Francisco nos pedía proteger a los migrantes, refugiados y víctimas de trata, y “en particular a las mujeres y los niños expuestos a situaciones de riesgo y de abusos que llegan a convertirlos en esclavos”. Quienes hoy estamos aquí, nuestras instituciones, asociaciones, ONGs, Cáritas, parroquias, movimientos, colectivos migrantes, renovamos el compromiso por construir un mundo donde mujeres y hombres, migrantes y autóctonos, compartamos en condiciones de igualdad la misma tierra, el mismo destino, la esperanza de un mundo más justo y fraterno.